



Evolución de las principales especies agrolimentarias del país entre 2013 y 2023, según datos de Odepa:

Alimentos en Chile: Cultivos de cereales, industriales y tubérculos se contraen 33%

No obstante, factores como el cambio climático o la mayor rentabilidad, contribuyeron al incremento de 25% en plantaciones de frutas y hortalizas en la última década, dicen especialistas del sector.

N. BIRCHMEIER

La evolución de la superficie destinada para la industria agrolimentaria chilena ha sufrido una serie de cambios en la última década. Esto, en un período que ha estado marcado por el fuerte impacto del cambio climático y crisis hídrica en tradicionales zonas agrícolas del país, así como también ha reflejado la consolidación de especies, como las cerezas, dado el fuerte incremento de su demanda en los últimos años.

Según la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa), que actualizó sus datos al cierre del año pasado, entre el período de 2013 y 2023 la superficie destinada para especies frutales y hortalizas ha aumentado en torno a 25%, respectivamente.

De esta manera, las hectáreas (ha) frutícolas crecieron de 300.061,35 hectáreas en 2013 a 373.122,57 hectáreas al cierre de 2023. Un avance de 25% de acuerdo con las cifras publicadas por Odepa. Por su parte, las hortalizas pasaron de 67.297,1 hectáreas a 84.493,7 ha en los últimos 10 años.

Peró no todo fue crecimiento en la última década. Las hectáreas sembradas para cultivos, como cereales (trigo, maíz, entre otros); leguminosas y tubérculos; e industriales (remolacha, achicoria industrial, etc.), se contrajeron 32,9%. En la temporada 2012-2013 registraban una superficie sembrada de 753.453 hectáreas, cifra que disminuyó fuertemente a 505.236 hectáreas al término del ciclo 2022-2023.

Cambio climático y rentabilidad

Especialistas del sector coinciden en que existen varias aristas que explican este escenario. A nivel general, Carlos Furche, exministro de Agricultura en el segundo mandato de Michelle Bachelet, señala que este panorama refleja un ajuste en el sector que se viene materializando en las últimas décadas. "Es conveniente tener una mirada de largo plazo y no verlo como algo coyuntural de un año para otro. Lo que uno constata, en los últimos 10 a 20 años es una permanente tendencia a una mayor especialización productiva en regiones, en función de las condiciones de mercado y agroecológicas", dijo.

Furche indicó que este aspecto tiene relación con el incremento de las plantaciones de especies frutales y de hortalizas desde el centro hacia el sur del país. "La especialización regional claramente es agricultura intensiva, y fundamentalmente fruticultura, vitivinicultura y hortalizas. Esto ha desplazado a buena parte de los cultivos anuales".

Carlos Furche, exministro de Agricultura, y Esteban Valenzuela, ministro de Agricultura, coinciden en que existen varias aristas que explican este escenario. A nivel general, Carlos Furche, exministro de Agricultura en el segundo mandato de Michelle Bachelet, señala que este panorama refleja un ajuste en el sector que se viene materializando en las últimas décadas. "Es conveniente tener una mirada de largo plazo y no verlo como algo coyuntural de un año para otro. Lo que uno constata, en los últimos 10 a 20 años es una permanente tendencia a una mayor especialización productiva en regiones, en función de las condiciones de mercado y agroecológicas", dijo.

Emilia Undurraga, exdirectora nacional de Odepa y exministra de Agricultura durante el segundo período presidencial de Sebastián Piñera, comparte esta mirada. "En primer lugar, incide el cambio climático porque un gran porcentaje de los cultivos dependen de las precipitaciones, y sin duda, el aumento de temperatura y la disminución de las lluvias ha llevado a que mucha superficie ya no sea apta para el desarrollo de los cultivos tradicionales", dijo. Agregó que otro aspecto, vinculado al cambio climático, tiene relación la "disponibilidad de agua, ya que debido a la escasez (hídrica), hay que elegir los cultivos que se pueden



El boom de las cerezas, impulsadas por la demanda de China, aumentó las plantaciones de cerezo en Chile. En 2023, las plantaciones llegaron a 63.494,85 hectáreas casi cuatro veces más que en 2013, según los datos de Odepa.



Carlos Furche, exministro de Agricultura.



ESTEBAN VALENZUELA
MINISTRO DE AGRICULTURA



EMILIA UNDURRAGA
EXMINISTRA DE AGRICULTURA



CRISTIÁN MUÑOZ
PRESIDENTE DE HORTACH

“La especialización regional claramente es agricultura intensiva, y fundamentalmente fruticultura, vitivinicultura y hortalizas. Esto ha desplazado a buena parte de los cultivos anuales”.

CARLOS FURCHE
EXMINISTRO DE AGRICULTURA

“La frontera frutícola se ha ido trasladando, debido a esto se observa un aumento de la superficie en zonas donde antes no había frutales, principalmente hacia el sur de Chile”.

ESTEBAN VALENZUELA
MINISTRO DE AGRICULTURA

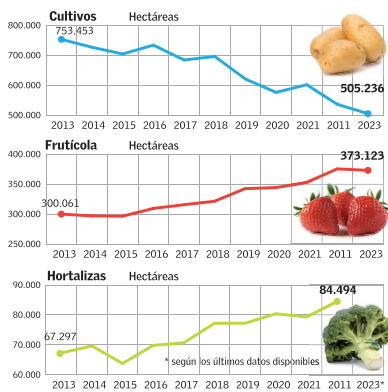
“El aumento de temperatura y la disminución de las lluvias ha llevado a que mucha superficie ya no sea apta para el desarrollo de los cultivos tradicionales”.

EMILIA UNDURRAGA
EXMINISTRA DE AGRICULTURA

“Hoy día los precios de esos productos (maíz y trigo) cayeron, por lo que han vuelto muchos agricultores a las hortalizas”.

CRISTIÁN MUÑOZ
PRESIDENTE DE HORTACH

Evolución de la superficie plantada y sembrada en Chile



Fuente: Odepa

regar", dijo Undurraga.

De todas formas, la rentabilidad del negocio también juega un rol importante. "Los agricultores tienen bajos márgenes, tienen que elegir los cultivos más

rentables", manifestó. Por ejemplo, explicó que si bien se observaron "aumentos de los precios de los cereales, especialmente después del conflicto de Ucrania, esos mayores valores se re-

lacionaron con aumento también de los precios de los costos (...) entonces los márgenes no aumentaron, por lo que presionaron en el fondo la rentabilidad total del cultivo".

La alta demanda y buenos precios han llevado a los agricultores a privilegiar algunas especies. El boom de las cerezas, impulsadas por la demanda de China, aumentó las plantaciones de cerezo en Chile. Los datos de Odepa reflejan que en 2013 las cerezas registraban 16.242,94 hectáreas plantadas, cifra que se elevó a 63.494,85 hectáreas al cierre de 2023, casi cuatro veces más. Actualmente, los cerezos representan el 16,4% de la superficie frutícola total. "Las cerezas, que hace

quince años atrás no existían, hoy día son cerca 65 mil hectáreas plantadas, y siguen creciendo. Pero hay que tener ojo cuando uno mira los frutales, dado que ha aumentado globalmente, pero hay especies que han disminuido de un modo significativo en su superficie plantada, como pasa con las uvas, arándanos y manzanas", dijo Furche.

Una situación similar ocurre con el sector de hortalizas. Cristián Muñoz, presidente de Asoc-

ciación Gremial de Productores y Exportadores de Hortalizas de Chile (Hortach) indicó que en los últimos años se observó el ingreso de nuevos actores debido a mejores condiciones de mercado. "Durante la pandemia, la hortaliza fue protagonista en la nutrición de los chilenos, por el aporte nutricional y saludable que posee. Después, dadas las condiciones que hubo en esa época, sumado a la guerra en Ucrania y los problemas que había para poder desplazar productos dentro del mundo, la producción local se fortaleció muchísimo, favoreciendo aún más a la hortaliza", dijo.

De todos modos, Muñoz comentó que los mejores precios en las hortalizas son atractivos para los agricultores. "Durante varios años el valor de las lechugas, de la cebolla, o de las papas estuvo en niveles bastante bajos, lo que hizo desincentivar a muchos agricultores a salirse del mercado y optar por otros productos. Incluso, hasta hace poco la producción de trigo se estimuló en Chile, por los problemas de la guerra de Ucrania, lo que hizo que aparecieran más actores en el trigo y en el maíz, pero hoy día los precios de esos productos cayeron, por lo que

han vuelto muchos agricultores a las hortalizas", sostuvo. "Hoy día tenemos valores atractivos (en varias hortalizas), como en el caso de los tomates que antes eran estacionales en Arica y ahora muchos productores que están produciendo todo el año, porque hay mercado para eso. Antes no era así, y los precios tienen un valor más cercano a la realidad de lo que necesitan los agricultores para poder subsistir", dijo.

Impacto en mercado local

La evolución en las superficies plantadas y sembradas tendrían un dispar impacto a nivel local en el caso de las especies frutícolas y de hortalizas. "Hay un aumento en la demanda, tanto nacional como internacional, pero se tiene que hacer una diferencia, ya que en las frutas un porcentaje importante se exporta, mientras que las hortalizas están para consumo interno", señaló Undurraga.

En cambio, la caída de los cultivos de cereales consolidaría la posición importadora de Chile en este tipo de especies, enfocándose en la seguridad alimentaria del país. "Chile es dependiente de las importaciones de trigo, de maíz, de arroz, de azúcar, porque no somos, o no tenemos las condiciones agroecológicas para ser productores importantes en esos grupos. Entonces, vamos a continuar con esa condición estructural de la agricultura, pero será muy importante mantener los flujos de comercio exterior de manera fluida y con la logística que permita disponer de los alimentos necesarios aquí en nuestro país cuando se requiere", dijo Furche.

Mirada del Gobierno

En el Gobierno coinciden con el análisis de los especialistas del sector respecto a la evolución de la superficie plantada y sembrada de la última década. Esteban Valenzuela, ministro de Agricultura, afirmó que en el caso de las frutales, el incremento de la superficie tiene relación con la incidencia de "los mercados de destino, donde hay países que están creciendo en cuanto a su demanda por ciertos productos, lo que incentiva a productores nacionales a tomar decisiones tendientes a responder a esas necesidades. Por otro lado, la frontera frutícola se ha ido trasladando, debido a esto se observa un aumento de la superficie en zonas donde antes no había frutales, principalmente hacia el sur de Chile".

"Otros factores a considerar son los recamos de predios hacia especies con menores requerimientos hídricos, y más resilientes a condiciones climatológicas cambiantes, junto con los cambios en los hábitos y preferencias de los consumidores, hacia una alimentación equilibrada y sana, lo que considera un aumento en la demanda de frutas y hortalizas", dijo el titular de la cartera de Agricultura. "En cuanto a los cultivos anuales, la disminución de la superficie se puede atribuir a una menor rentabilidad y a los efectos del cambio climático. Por un lado, éste influye por la menor disponibilidad hídrica, y por otro, dado el cambio en las condiciones del clima, la producción de frutales se ha trasladado hacia el sur de Chile, lo que ha significado un cambio en la superficie de cultivos, hacia este rubro que es más rentable. En el caso de estos cultivos, no necesariamente la disminución de la superficie va acompañada de disminuciones proporcionales en la producción, ya que la incorporación de tecnología avanzada ha permitido el incremento de los rendimientos".

Desde Odepa, Daniela Acuña, directora (s) de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, recaló que en las hortalizas observan en los últimos 7 años una tendencia al alza de su superficie. "Esto se relaciona con incrementos en la demanda detectados, debido al aumento de la población y cambios de hábitos de los consumidores", añadió.